

Nº 77  
Primavera 2024

# ¿Y el Sur?

Publicación de ACCIÓN SOLIDARIA ARAGONESA "ASA"

*Ma*  
Acción Solidaria Aragonesa




OTRAS MIRADAS:

RESILIENCIA  
Y RESISTENCIA

CRECER COMO SERES HUMANOS • CICLO DE CINE  
MUJERES ÁRABES, BRASILERAS, MAPUCHES, BOLIVIANAS RESISTENTES Y RESILIENTES  
VIDAS CERCANAS • LA CEGUERA DE EUROPA • NACIONES UNIDAS  
MISIONES DE PAZ • EL MUNDO EN 2024 • PROYECTO EN INDIA

# Índice

Editorial. Otras miradas: Resiliencia y Resistencia	1
Seguir creciendo como seres humanos	2
Ciclo de Cine de ASA 2024 Otras miradas: Resistencia y Resiliencia	4
Las mujeres en La construcción de la paz: más allá de la mesa de negociaciones	6
“Soy una mujer, una guerrera, y no tengo miedo”	8
La lucha de las mujeres Mapuche que resisten a los proyectos extractivistas	10
Vidas cercanas colmadas de resistencia y resiliencia	12
Experiencia de resistencia y resiliencia: el cuidado a la pachamama	16
La ceguera de Europa	18
¿Para qué sirven las Naciones Unidas?	19
Misiones de paz en África. Historia de un fracaso	21
El mundo en 2024	23
Sembrando Solidaridad en India. Proyecto de cooperación en Ganga Sagar	25
 Dignos de ser humanos	27

## Créditos

*Impreso en papel con origen de madera certificada procedente de bosques bien gestionados.*

Ha recibido esta información por estar registrado en un fichero responsabilidad de ASA. Tiene derecho a acceder a dicho registro, rectificarlo o cancelarlo, mediante escrito dirigido a Acción Solidaria Aragonesa, calle Carmen, 28, pral. dcha., 50005 de Zaragoza, o mediante correo electrónico a [asa@accionsolidariaaragonesa.org](mailto:asa@accionsolidariaaragonesa.org).

La política de privacidad de ASA la puede consultar en la web [www.accionsolidariaaragonesa.org](http://www.accionsolidariaaragonesa.org)

*Agradecemos a todas la personas que con sus textos, reflexiones e imágenes han contribuido a la edición de esta revista. Su generosidad la ha hecho posible.*

### Consejo de Redacción:

Raquel Fuertes Garcés, Begoña Garrido Riazuelo, Concha Martínez Latre, Manolo Martín Navarro, Javier Martínez Diestre, Ana Esther Quílez Longán y Maruja Val Suárez-Llanos Renata Venero

### Secretaría:

ASA,  
C/ Carmen 28, pral dcha.  
50005 Zaragoza  
Tel. 976 210 976

### Diseño y portada:

Estudio Ductus

Depósito legal Z-160-87



Acción Solidaria Aragonesa

[www.accionsolidariaaragonesa.org](http://www.accionsolidariaaragonesa.org)  
[asa@accionsolidariaaragonesa.org](mailto:asa@accionsolidariaaragonesa.org)

## Editorial

# Otras miradas: Resiliencia y Resistencia

Otras miradas, resistencia y resiliencia es el eje sobre el que ha girado en 2024 toda la actividad de sensibilización de ASA. De este modo, el nuevo ejemplar de la revista **¿Y el SUR?** sigue la estela del ciclo de cine y del calendario para este año.

Hemos querido combinar reflexiones más teóricas sobre esas dos actitudes vitales y así contamos con la colaboración de la Presidenta de la FAS, Ceren Gergeroglu, que nos invita a seguir creciendo como humanos, y con la presentación del ciclo de cine 2024, analizando desde esa doble perspectiva. Se completa esta parte con otros ejemplos cercanos y lejanos de experiencias que dan muestra de las capacidades humanas para afrontar situaciones complejas y difíciles de gestionar.

En estas páginas veremos el papel fundamental de grupos de mujeres en Yemen y Libia, gracias a la investigadora del Seminario de Investigación para la Paz Jusaima Moaid-azm Peregrina, que aborda el papel de la mujer en ciertos conflictos del mundo árabe. Renata Venero se detiene en las mujeres mapuches en la Araucaria chilena. *Survival* presenta a una mujer indígena brasileña, Damiana, símbolo de la lucha contra las industrias extractivistas en la Amazonía. Así mismo el artículo de Teresa Giménez, sobre su evaluación de un proyecto de cooperación de ASA en Bolivia, vuelve a subrayar el papel primordial de la mujer en los procesos que requieren actitudes resistentes y resilientes.

No es por casualidad que sean mujeres las que protagonizan estas experiencias diversas y distantes

entre sí y que ponen de manifiesto un común denominador a todas ellas: desde lugares secundarios las mujeres sostienen la vida en circunstancias aparentemente de fracaso.

Esa colección de artículos sería la primera parte de nuestra revista. La segunda se enfoca hacia una visión más general de la situación mundial. J.A. Bergua escribe sobre la ceguera de Europa que ha acompañado, y acompaña, sus expediciones de conquista: ceguera, incompetencia y poder, una combinación letal. De los Comités del África negra recogemos la crisis de NN.UU. y su papel en los conflictos armados, con el ejemplo de las misiones en África. Begoña Garrido extracta el análisis del CIDOB (Centro de Documentación de Barcelona) ante un año de elecciones en muchos países del mundo: Urnas y armas. Y Alfonso Ibáñez presenta el proyecto aprobado por el Ayuntamiento de Huesca y ya ejecutado: “Desarrollo de la infancia en la comunidad tribal aborigen de los Santhali en Ganga Sagar, India”.

La revista se cierra con la reseña del libro “Dignos de ser humanos”.

Nuestro agradecimiento a todas las personas, sean o no miembros de ASA, que han hecho posible con sus artículos la revista que hoy llega a tus manos. Deseamos que su lectura te resulte interesante y motivadora. Confeccionarla lo ha sido para el equipo de redacción.





Fotografía: Franz Bachinger  
en Pixabay

# SEGUIR CRECIENDO COMO SERES HUMANOS

CEREN GERGEROGLU

Presidenta de la Federación Aragonesa de Solidaridad (FAS)

La vida nos pone a prueba constantemente con situaciones difíciles y dolorosas que nos desafían y nos hacen sufrir. Ante estas circunstancias, podemos reaccionar de diferentes maneras: podemos rendirnos, podemos resistir o podemos ser resilientes. ¿Qué significa cada una de estas opciones y cuál es la más beneficiosa para nuestro bienestar y paz?

La rendición implica asumir una actitud pasiva y derrotista, dejándonos llevar por el desánimo, la frustración y la impotencia. Es la peor opción, ya que nos impide afrontar los problemas y buscar soluciones, y nos condena a una vida infeliz y sin sentido.



La resistencia implica asumir una actitud activa y luchadora, enfrentándonos a los obstáculos y tratando de superarlos con esfuerzo y voluntad. Es una opción válida, ya que nos permite seguir adelante a pesar de la situación compleja y no rendirnos, pero tiene sus limitaciones y riesgos. La resistencia puede agotarnos física y mentalmente, puede hacernos perder la perspectiva y puede generar rigidez y estrés.

La resiliencia implica asumir una actitud adaptativa y transformadora, aprovechando las situaciones difíciles como oportunidades de aprendizaje y crecimiento personal. Es la mejor opción, ya que nos permite no sólo superar los problemas, sino también salir fortalecidos y enriquecidos de ellos. La resiliencia nos ayuda a desarrollar recursos internos y externos, a encontrarle sentido a lo que nos pasa y a mejorar nuestra calidad de vida. La resiliencia no es un rasgo innato, sino una capacidad que se puede aprender y entrenar. Cada persona tiene su propia forma de afrontar las adversidades y de superarlas. Lo importante es no perder la esperanza y la ilusión, y seguir creciendo como seres humanos.

Hablar de resiliencia y no nombrar a Boris Cyrulnik no sería justo. Es un referente sobre resiliencia siendo neurólogo, psiquiatra, psicoanalista y etólogo francés. Traté de encontrar una entrevista suya que leí en épocas de pandemia ya que la “resistencia y resiliencia” se han puesto de moda y le preguntaban la resistencia del personal sanitario en todo el mundo. Y decía:

“Cuando los ciudadanos deben ser héroes, algo no funciona” en su entrevista en 2021. Y añadía:

*“Les hemos dado estatus de héroes a aquellas personas que nos cuidan, pero no los hemos protegido ni les pagamos como se merecen. Cuando una sociedad tiene la necesidad de que sus ciudadanos se conviertan en héroes, algo no funciona. La resiliencia nunca es individual, es una habilidad social. No puede haber resiliencia en soledad. La neurociencia muestra que el cerebro es moldeado por el entorno y, si perdemos el contacto con el entorno o si el entorno es caótico, el cerebro funciona mal.”*

En este sentido, podemos inspirarnos en el ejemplo de Acción Solidaria Aragonesa, que lleva más de 35 años promoviendo la sensibilización y la cooperación a favor de una sociedad más justa y solidaria, a nivel local y global. Esta organización ha demostrado una gran resistencia y resiliencia ante las crisis políticas, económicas, migratorias y climáticas que afectan al mundo, y ha sabido adaptarse y transformarse para seguir cumpliendo su misión y sus valores desde lo colectivo y común.

¿Y tú? ¿Tirarías la toalla o seguirías creciendo como ser humano junto con otras personas, con nosotras por y para y junto con otros mundos?



“Debemos aceptar la decepción finita, pero nunca debemos perder la esperanza infinita”  
Martin Luther King”

# CICLO DE CINE DE ASA 2024

## OTRAS MIRADAS: RESISTENCIA Y RESILIENCIA

Comisión de Educación de Acción Solidaria Aragonesa

Vivimos tiempos excepcionales de crisis, a nivel global y a nivel local. Violencias, violaciones contra pueblos y naturaleza, guerras con más modernas y potentes armas, donde todo vale, asesinatos masivos, hambre, empobrecimiento, enormes migraciones, racismo, la destrucción de todo lo que permite vida digna con significado.

Asistimos a graves crisis políticas, económicas, migratorias, climáticas, de ética y de honestidad, tal es la desmesura de los acontecimientos que nos abruma. Y frente a ellos las experiencias de resistencia y resiliencia en la vida de gentes y de comunidades nos invitan a mirar de otro modo la realidad para capturar la riqueza que hay debajo de un aparente caos.

Así se programó el XXXIX Ciclo de cine, correspondiente a 2024: “Una mirada desde la resiliencia y la resistencia”, seleccionando cuatro temáticas que abordan esa perspectiva:

**Tori y Lokita** (menores migrantes): Historia conmovedora de una relación casi fraternal entre dos jóvenes que migran, pero cuando la vida en el país receptor se hace inviable y desesperante, su apoyo mutuo supone la única vía para afrontar la lucha por sobrevivir en una sociedad injusta e inhumana.

**Para Sama (mujer y conflicto armado):** Película documental sobre el asedio a Alepo (Siria), filmada por una activista que vivió en medio de ese horror mientras intenta salvar su vida, la de su familia y la de una población abandonada por la Comunidad Internacional. Las imágenes se con-



vierten en una denuncia de crímenes de lesa humanidad cometidos.

**Los reyes del mundo (juventud marginada):** Cinco jóvenes colombianos perdidos y excluidos, en una sociedad donde la violencia se impone como única forma de sobrevivir en un mundo desigual e injusto, que les empuja a los márgenes. Ellos quieren recuperar su trocito de tierra para ser libres. Una película sobre la desobediencia, la amistad y la dignidad que existe en la resistencia.

**Honeyland:** (mujer rural que defiende la biodiversidad y cuida del medio ambiente). Un retrato sobrecogedor que habla sobre la desaparición de una forma de vida. Evidencia el frágil equilibrio entre humanidad y naturaleza a través de la mirada de una mujer de Macedonia, resiliente y extraordinaria, frente a la brutal explotación de los recursos naturales con ánimo de lucro capitalista.

Las cuatro proyecciones invitan a una reflexión sobre antídotos contra la derrota, y las fuentes que nutren nuestra capacidad de resistencia y adaptación.

La resiliencia es el resurgir de la vida cuándo tocamos fondo, sacamos las fuerzas y somos capaces del cambio, del renacer, de reiventarnos. Y resurgimos porque la esperanza no puede matarse, la esperanza es ineludible porque es consustancial al ser.

La resistencia es como la paciencia histórica, la confianza de que sí se puede, la lucidez necesaria para no abandonar, no “tirar la toalla”.



Podemos observar, también, en las cuatro películas, algunos factores que ayudan a ser resilientes: el apoyo social, a través de la gente que nos ayuda, nos escucha junto a nuestra capacidad de dejarnos querer; el dotar de un sentido de aprendizaje a lo vivido y entender que existen dolores inútiles y otros que nos ayudarán a crecer; la autoestima, que activa o desactiva nuestra energía ante la adversidad; habilidades sociales, saber comunicarnos, saber escuchar, pedir perdón, dar las gracias, hacer o recibir críticas, el humor, que nos ayuda a aceptar la fragilidad como parte de nuestra condición humana y a distinguir lo fundamental de lo accesorio.

Todos estos factores nos hacen más fuertes. La resiliencia es el resultado de vivir procesos de vida personales y con el colectivo, mirando a este mundo actual de pie, no de rodillas, estableciendo alianzas y cooperación en pro al bien común, en pro de los bienes públicos globales.

Resistencia y resiliencia nos empujan a la acción. Los seres humanos somos capaces de algo más grande que la guerra, el prejuicio y el odio. Tenemos la poesía, los valores, la educación, el arte, la espiritualidad. Hay que poner el foco de manera cabal en el ser humano y en la acción individual y colectiva.

Y el cine sigue siendo un poderoso medio para motivar, sugerir, al conocer diversas formas de resistir y de ser resilientes.







# LAS MUJERES EN LA CONSTRUCCIÓN DE LA PAZ: MÁS ALLÁ DE LA MESA DE NEGOCIACIONES

Y el Sur? 6

JUSAIMA MOAID-AZM PEREGRINA

Profesora de la Universidad de Granada e investigadora del SIP.

---

*1 Un track o vía se refiere a un nivel o enfoque específico dentro de una estructura más amplia diseñada para facilitar la resolución de conflictos. Cada track involucra a diferentes actores y utiliza distintos métodos para abordar aspectos del conflicto y promover la paz. La idea de múltiples tracks fue popularizada por el modelo de "Diplomacia de Multi-Track", que identifica varios canales a través de los cuales los esfuerzos para la paz pueden ser conducidos, integrando distintos actores e influyendo de distinta forma la sociedad o sociedades en conflicto.*

El grado de inclusión de las mujeres en los procesos políticos para la construcción de la paz es marcadamente limitado. Todo ello a pesar de la narrativa internacional que reconoce como imprescindible su participación en la resolución de los conflictos y su demostrada contribución a hacerla más eficaz. Por ejemplo, en los conflictos de Yemen, Libia y Siria, los procesos de mediación para la paz liderados por la ONU tienen mandatos que enfatizan la apertura de estos espacios a la presencia de las mujeres en línea con los ejes de la Agenda Mujer, Paz y Seguridad. De hecho, tras el estallido de la Primavera Árabe, estos tres escenarios contaron además con un alto grado de activismo liderado por las mujeres a través de redes, organizaciones o grandes personalidades que emergieron durante el período revolucionario y, como resultado, las mujeres adoptaron funciones en la esfera pública que rompieron los roles de género tradicionalmente asignados en estas sociedades. Sin embargo, este alto grado de participación durante el período revolucionario no se ha trasladado a los procesos de paz y la inclusión formal de las mujeres a través de la mesa de negociaciones continúa siendo escasa.

No obstante, restringir la perspectiva de la participación de las mujeres a su inclusión en la mesa de negociaciones niega otras esferas de influencia, en la construcción de la paz en las que las mujeres ya son actores clave y donde han demostrado una notable resiliencia. Las mujeres participan informalmente como activistas por la paz y los derechos de las víctimas. En los procesos de paz de Colombia, Somalia, República Democrática del Congo o Liberia, ha sido ampliamente valorado el rol de las mujeres en grupos de la sociedad civil a la hora de exigir el fin de la guerra y la negociación entre el gobierno y los grupos rebeldes. De hecho, en 2003, organizaciones lideradas e integradas por mujeres liberianas organizaron manifestaciones masivas que promovieron que, finalmente, el presidente Charles Taylor se comprometiera con las conversaciones de paz en Acra. En ellas, además, las mujeres ocuparon un rol influyente como observadoras, coordinado con los grupos de la sociedad civil fuera de las conversaciones.

Las mujeres también ocupan el rol de mediadoras internas locales en los conflictos. En casos como Yemen, Colombia y Papua Nueva Guinea, las mujeres han negociado con grupos armados locales directamente treguas, intercambio de prisioneros o accesos humanitarios para proteger a sus comunidades. Además, las mujeres también ocupan roles prominentes como defensoras de Derechos Humanos y de protección civil. Ello las ha convertido en catalizadoras de información acerca de la situación de las víctimas en un conflicto y las coloca en una posición de influencia que, en ocasiones, ha tenido repercusiones directas en el seno de conver-



Foto de Colin Lloyd en Unsplash

saciones de paz. Por ejemplo, en el proceso de La Habana, una delegación de mujeres colombianas, miembros de la sociedad civil, se entrevistó directamente con las partes a fin de realizar propuestas centradas en las víctimas y con capacidad de legitimar en mayor medida el acuerdo de paz.

Igualmente, las mujeres buscan influir a través de otros mecanismos informales las negociaciones políticas, a menudo impenetrables. Las consultas, las comisiones inclusivas después de la consecución de un acuerdo o los *tracks*<sup>1</sup> paralelos a la negociación oficial constituyen fórmulas de participación que, normalmente, cuentan con un grado de acceso a las elites político-militares y desde las que cabe su influencia. Por ejemplo, la presencia de mujeres en la comisión post acuerdo establecida en Kenia, dirigida a vigilar la implementación del acuerdo alcanzado, permitió a las mujeres garantizar que las cuotas de participación en las instituciones políticas previstas en el acuerdo se respetasen.

En definitiva, aun cuando la usual exposición mediática de los procesos de paz tienda a centrarse en quienes rodean la mesa de negociaciones para conseguir un acuerdo político, no conviene ignorar todas las iniciativas que, aunque alejadas de esta mesa, construyen la paz desde abajo, fuera de los pasillos de la diplomacia de alto nivel y en los que las mujeres cuentan con un rol destacado.





# “SOY UNA MUJER, UNA GUERRERA, Y NO TENGO MIEDO”

LAURA DE LUIS

Comunicación. Survival International - [www.survival.es](http://www.survival.es)

*Damiana Cavanha, lideresa guaraní de la comunidad Apy Ka'y. © Fiona Watson/Survival*

Las lluvias no llegan. El invierno se confunde con la primavera, el verano parece eterno y el otoño un paréntesis en el tiempo. La tierra se seca.

Este paisaje fantasmal que nos recuerda al que describía Juan Rulfo en *Pedro Páramo* trasciende la ficción para convertirse en una realidad palpable y cruel que asola vastas extensiones del planeta e impacta duramente sobre las vidas de cientos de millones de personas.

La crisis climática viene a agravar las injusticias sociales y los conflictos bélicos que promueve la codicia del Norte Global, y que no entiende de fronteras, pero sí de privilegios. Nuevas formas de colonialismo que ahora se enmascaran tras los intereses de poderosas industrias y gobiernos, pero que se siguen nutriendo del expolio del territorio ajeno. En contrapartida encontramos corrientes de resistencia que ejercen de contrapeso a los abusos del poder, como el inspirador movimiento indígena.

Nuestro planeta lo habitan más de 370 millones de personas indígenas, de las que más de 150 millones viven en sociedades que mantienen un vínculo vital con la tierra. Para los pueblos indígenas el territorio no es un recurso más, sino que

es la esencia misma de su existencia. Sus culturas y cosmovisiones únicas arraigan en él, y es la base de su sustento y de su bienestar. Cuando se respetan sus derechos territoriales son sociedades prósperas y autosuficientes. Su supervivencia es indisociable del entorno que habitan.

Los pueblos indígenas resisten desde hace siglos al robo sistemático de sus territorios, a la imposición de los mal llamados proyectos de “desarrollo” y a una violencia genocida. En la actualidad resisten también a las devastadoras consecuencias no solo del cambio climático, sino también de las supuestas “soluciones verdes” que nos venden quienes ostentan el poder para “mitigarlo”. Aunque en la práctica, estas soluciones se traducen en aún más robos de tierras indígenas por parte de organizaciones conservacionistas y en atroces violaciones de derechos humanos a manos de los guardaparques armados que financian.

Con la expulsión forzada de sus territorios ancestrales llega una cascada de destrucción: enfermedades, miseria, adicciones, suicidios e incluso el exterminio de pueblos indígenas no contactados. A nivel global la violación sistemática de sus derechos territoriales provoca una pérdida irrepa-



table de la diversidad humana, pero también de la biodiversidad ya que los pueblos indígenas son los guardianes del 80% de las zonas más biodiversas del planeta.

Para ellos la lucha por sus tierras es la lucha por su supervivencia: porque sin ellas no pueden existir como los pueblos únicos que son.

Estas palabras de Damiana Cavanha, lideresa indígena guaraní-kaiowá de Mato Grosso do Sul (Brasil), son toda una declaración de intenciones y simbolizan la encarnizada lucha de los pueblos indígenas por sus territorios ancestrales. Pero también su imbatible resistencia, siglo tras siglo, genocidio tras genocidio.

Para los guaraní-kaiowás su tierra es el origen de toda la vida y la simbiosis entre ambos es tal que “kaiowá” significa en su lengua “gente del bosque”.

Pero más de quinientos años de expolio y oleadas de violentas invasiones han convertido los bosques fértiles, que una vez fueron el hogar de este pueblo indígena, en inmensos desiertos verdes de haciendas y plantaciones, que abastecen el mercado brasileño de biocombustibles. Allí lo único que se escucha ahora es el estruendo de los tractores que fumigan y cosechan.

“Nunca me iré de aquí. Moriré en nuestra tierra ancestral. No huiré. Soy una mujer, una guerrera y no tengo miedo”

A pesar de que los guaraníes son uno de los pueblos indígenas de América Latina con mayor población, los terratenientes y las industrias del agronegocio han usurpado casi por completo sus tierras. La comunidad de Damiana, en particular, fue expulsada a la fuerza de su territorio, Apy Ka'y, a principios de los noventa y desde entonces resisten junto a la cuneta de una transitada carretera mientras que, al otro lado, una valla de alambre de espino custodiada por hombres armados les impide regresar a su hogar ancestral.

La vida de Damiana ha estado marcada por la voluntad férrea de recuperar su *tekoha*, la tierra de su pueblo desde tiempos inmemoriales, y nunca se rindió: desafió a sicarios, terratenientes y políticos liderando a su comunidad en varias “retomadas” (reocupaciones de su tierra) que fueron brutalmente reprimidas.



Y esta misma determinación, que comparten todos los pueblos indígenas del mundo, es la que nos guía en Survival International para luchar junto a ellos por su derecho a vivir en sus tierras como decidan hacerlo.

Damiana falleció recientemente, pero su espíritu indomable y su resiliencia continúan inspirando a generaciones presentes y futuras a preservar sus raíces y defender sus creencias, recordándonos que la verdadera riqueza de la humanidad reside en su diversidad.

La tierra es vida para los pueblos indígenas. Y la naturaleza que preservan en sus territorios es también vida para todos los seres vivos del planeta. [Es responsabilidad conjunta defender sus derechos territoriales](#): por los pueblos indígenas, por la naturaleza y por toda la humanidad.



# LA LUCHA DE LAS MUJERES MAPUCHE QUE RESISTEN A

## LOS PROYECTOS EXTRACTIVISTAS

RENATA VENERO  
Miembro de ASA

Graduada en  
Relaciones Internacionales

Los mapuche -gente de la tierra (*mapu*) son un pueblo originario establecido en el Wallmapu, que es su territorio ancestral, extendido en zonas que hoy son parte de Chile y Argentina. Es un pueblo con un fuerte arraigo hacia la tierra, comprendida como parte del cosmos, sin ésta todo deja de tener sentido. Han buscado una relación sagrada con la tierra, y tienen la obligación de cuidarla y protegerla.

Los pueblos indígenas han habitado, desde hace miles de años, la mayor parte de América. La población mapuche, específicamente en una considerable parte de Cono Sur, en una tierra vasta y diversa. Con el paso del tiempo dichas agrupaciones evolucionaron y se relacionaron entre sí, desarrollando diferentes culturas y formas de vida, dependiendo para su subsistencia de los abundantes recursos naturales, animales y vegetales que la tierra les proveía, desarrollando con esto una forma particular de entender su relación con la *mapu*.

Sin embargo, la conquista española produjo grandes alteraciones en la vida de estos pueblos, pues les llegaron a imponer sus leyes, creencias y a expropiar sus tierras y riquezas naturales, afectando profundamente la integridad, identidad y subsistencia de la población mapuche.

A pesar del saqueo y violencia sobre la tierra y a las personas, no consiguieron un control territorial favorable e inmediato, pues se enfrentaron a la rabia, resistencia y alzamiento de los mapuches durante casi tres siglos de dominación.

La resistencia armada de los indígenas llevó a los españoles a negociar una convivencia pacífica a través de una serie de pactos. Esta situación no duraría para siempre, ya que, a partir de la independencia y la construcción del proyecto de Estado-nación moderno, se retomaría el acoso a las poblaciones mapuches.

En la construcción de las identidades de los pueblos latinoamericanos, los indígenas fueron concebidos como un obstáculo que debía ser eliminado o incorporado al proyecto político moderno del Estado-Nación. El pueblo mapuche fue concebido como un elemento extraño dentro de la configuración nacional de Chile, sobre el que había que actuar.

Durante gran parte del siglo XIX tuvo lugar la incorporación forzada de la población indígena mapuche a la dinámica del sistema-mundo capitalista con diversos mecanismos de control, para eliminar las diferencias y pluralidades territoriales y dar lugar a una identidad nacional chilena. Objetivos reforzados en 1866 al encontrar que la

región de la Araucanía -territorio mapuche- estaba repleta de recursos estratégicos como cobre, extensos cuerpos acuíferos, tierras altamente fértiles, etc.

La explotación de estos recursos permitiría avanzar en el proyecto de construcción del Estado-nación capitalista, por lo que finalmente en 1881 el ejército chileno ocupa militarmente la Araucanía, despojando a los mapuches de toda autonomía de sus territorios y relegándoles a una posición de subalternidad, situación que se agravó profundamente, casi un siglo más tarde, cuando de la mano de la dictadura militar encabezada por Augusto Pinochet, Chile entra en una dinámica neoliberal, utilizando el extractivismo como medio predilecto para alcanzar los “beneficios” de la apertura de los mercados.

Desde entonces en Chile impera una historia de intolerancia que despojó a los pueblos mapuches de su soberanía y autonomía territorial, de sus tierras, derechos, identidad, participación política, y de sus propias vidas. Sin embargo, este constante relegó se convirtió más adelante, en el motor de una organización mapuche, especialmente de las mujeres, dedicada a la búsqueda de la defensa de la vida y el *mapu* contra cualquier proyecto de muerte y despojo.

La comunidad mapuche está estrechamente conectada con la tierra donde vive, ya que esta es parte fundamental dentro de su cosmovisión y su forma de vida.

Hay evidencias de que este proceso de despojo, con una explotación salvaje del medio natural, provoca afecciones directas sobre la salud de las mujeres mapuche, encargadas dentro de la comunidad de la preparación de los alimentos. Las empresas que realizan actividades de fracking y las que se dedican a la minería vierten desechos altamente tóxicos en los cursos de agua cercanos a los asentamientos comunitarios. En el extractivismo no sólo se despoja de la tierra; también se la vuelve infértil y envenena el agua y los alimentos que consume la comunidad.

Grandes sequías perjudican la tierra y afectan a sus habitantes, quienes ven su hogar asesinado y aniquilado, su salud dañada y precarizada, sus plantas medicinales tradicionales en creciente desaparición y el rol de sus mujeres machi o médicas mapuche atentado y desplazado.

Por otra parte, los dueños de las empresas que han descubierto los beneficios económicos que puede implicar incorporar a las mujeres de las comunidades a los procesos extractivos; bajo el discurso desarrollista, y apoyándose en las poli-



ticas pro género provenientes del Estado, ofrecen puestos de trabajo precarizado para las mujeres reforzando que el capital utilice sus cuerpos no sólo para consumo o mercantilización, sino también para el propio proceso de acumulación.

En este contexto se han dado dinámicas de resistencia a los procesos de violencia que conlleva el extractivismo de una zona sagrada. No obstante, las mujeres que resisten son el objetivo de la violencia disuasiva que ejercen los grupos armados encargados de defender al capital transnacional. En ocasiones son golpeadas, abusadas sexualmente, violadas o asesinadas con la finalidad de desmovilizar la lucha en colectividad por la defensa del territorio.

Las mujeres despojadas y desplazadas de las tierras que ancestralmente les pertenecen, se encuentran en ocasiones a la deriva y sus opciones son limitadas. Mientras algunas deciden quedarse y resistir, otras migran hacia las grandes ciudades. Opción que no es fácil y sin resistencia, pues las mujeres mapuches encuentran forma de resistir a la invisibilización y a la discriminación que la gran ciudad perpetua contra la comunidad mapuche.

Al ser consideradas las guardianas de las tradiciones mapuches, se encargar de educar a sus hijos e hijas en la ciudad para que no olviden sus raíces originarias, ya que en las escuelas los pueblos originarios son borrados de la historia. Y al no hablar su lengua, se corre el riesgo de una creciente desaparición de la comunidad.

La memoria colectiva es una forma de resistencia, pues evita que la gente olvide y perdone, mantiene vivo aquello que el Estado quiere que desaparezca, y las mujeres mapuche se organizan para poder preservar la cosmovisión, valores y tradiciones de su pueblo, aunque la tierra de su pueblo se encuentre lejos y esté siendo ocupada y ultrajada por extranjeros.



# VIDAS CERCANAS COLMADAS DE RESISTENCIA Y RESILIENCIA

CONCHA MARTÍNEZ LATRE  
Miembro de ASA

En mayo de 2025 ASA cumplirá 40 años. Estas casi cuatro décadas de historia han hecho posible que un gran número de personas hayan compartido tiempo, tareas e ilusiones en nuestra ONGD. Sería complicado traerlas con sus nombres a todas ellas, pero dentro del tema que desarrollamos en esta revista no podemos, por menos, de señalar como ejemplos de resistencia y resiliencia a unas cuantas.

Sería el caso de Concha Pardo, socia voluntaria y miembro de la Junta. Falleció en mayo de 2020 por un proceso oncológico que no le impidió asistir a reuniones, asambleas y coordinar el Centro de recursos hasta unos pocos meses antes de su fallecimiento.

O Paco Pérez, que al igual que Concha, no faltaba a ninguna convocatoria tras haber sido presidente de ASA. Su corazón fallaba, pero no su apoyo a todos los Círculos de Silencio hasta casi la fecha de su fallecimiento en febrero de 2021.

Ambos tenían más de 80 años. Y en esa misma línea recordamos la generosidad de otra socia, Divina Cándor, fallecida en 2015, que en su testamento nombró herederas a cinco ONGs, entre ellas ASA.

Quería ahora detenerme en otras dos personas que siempre estuvieron cerca de ASA, al tiempo que sus vidas eran puro coraje.

La primera es Luís Anoro Rapún (Sabiñánigo 1934, Zaragoza 2013) jesuita de la Misión Obrera, grupo de religiosos que habían tomado en los años 60 una clara opción por la clase obrera, traducida en vivir en barrios populares y trabajar en fábricas o similares.



*Luís Anoro Rapún*

En el caso de Luís su vida laboral transcurrió como peón metalúrgico en una fábrica del barrio del Picarral, de la que fue despedido por su activismo en defensa de los derechos de sus compañeros. Después vino un taller pequeño y otro de pintura que acabaron también en despidos por los informes policiales. Eran los años de la dictadura franquista y funcionaban las listas negras elaboradas por la policía especializada, la brigada político-social. Por último fue repartidor del Mercado central de Zaragoza y almacenero de una firma de electrodomésticos para finalizar su vida laboral como repartidor en un horno de pan.

Junto al trabajo manual está el vecinal y Luís fue el alma de la Asociación vecinal del Barrio del Picarral, donde llevó a cabo una enorme labor social y reivindicativa en multitud de proyectos de mejora para las vecinas y vecinos del barrio.



Pilar Guedea Martín

Luis añadió, a todas esas actividades, una gran sensibilidad por las desigualdades de los países del Sur, que le llevó a viajar a Colombia como acompañante de las Comunidades de Paz del río Atrato, proyecto en el que colaboraba ASA. Estas Comunidades estaban formadas por las personas que la guerra en el país había desplazado de sus casas al estar en territorios sometidos a una violencia extrema. En su caso estuvo unos meses en 1998, y dejó tal recuerdo en quienes le conocieron que, aún en día hablan de él por aquellas comunidades.

Sus últimos años se preocupó especialmente por la acogida respetuosa a las personas migrantes que llegaban a nuestra tierra promoviendo el diálogo intercultural e interreligioso.

La segunda persona es Pilar Guedea (Zaragoza 1934, Javier 2023) cuya vida también es un testimonio de compromiso resistente con la causa de los más pobres, en su caso de **los más pobres**.

50 años de su vida transcurrieron en India, en diversos estados del Oriente como *Bihar*<sup>1</sup> o *Jharkhand*<sup>2</sup>, integrándose en las comunidades de adivasis o de tribus, que son las formadas por los originarios pobladores de India, que ocupan la más baja posición social dentro del país. Allí Pilar asumió las condiciones tan minimalistas en las que vivían, renunciando a cualquier privilegio. Era una más entre las mujeres de su entorno, vivía en una sencilla casita como la del resto del pueblo, por la mañana salía a coger leña y en época de lluvias trasplantaba arroz. Y al tiempo iba impulsando organización de las mujeres contra las garras de la esclavitud laboral, del maltrato familiar, de la caza de brujas.

Trasmitía entusiasmo y alegría en su trabajo para transformar las condiciones de vida de las mujeres indias. Abrió caminos en la formación de un equipo de mujeres, que cristalizó en la asociación MAHILA JAGRITY KENDRA, centrada en la lucha contra la violencia de los hombres, en

<sup>1</sup> Una gran proporción de la población de Bihar sufre de desnutrición. Más del 63% de las mujeres embarazadas de Bihar padecen anemia, cerca del 43% de los niños menores de 5 años sufren retraso en el crecimiento y el 41% tienen un peso inferior al normal, según datos del gobierno publicados en 2020.2

<sup>2</sup> Jharkhand es el hogar de numerosas comunidades tribales desde tiempos inmemoriales. Algunos de sus distritos están principalmente habitados por minorías étnicas. En total, Jharkhand alberga a 32 grupos tribales.



## Vidas cercanas...



un sitio donde hacerlo supone riesgo físico, incluso la muerte. La emancipación de la mujer india, sometida violentamente por sus maridos y familias y alcanzar la igualdad era su causa. Pilar fue la voz y el rostro de tantas mujeres que no lo tenían.

La vida de Pilar era una invitación constante a salir de nuestras zonas de confort y experimentar el valor de la austeridad, de la sencillez y de la alegría. Fue pionera en un trabajo que ha continuado, a partir de esos equipos iniciales, y se ha ido extendiendo por otros estados indios.

Durante sus vacaciones en España no faltaban sus visitas a ASA, acercándonos a la vida de esas mujeres que suponían para ella el más genuino sentido de su vida en India. No presentaba proyectos, ni pedía más ayuda que no fuera la de dejarnos interpelar por esas otras vidas llenas de resistencia y resiliencia.

Luís y Pilar son fuentes de inspiración sobre el sentido de nuestras vidas cuando hacemos de la solidaridad, el cuidado mutuo y de la naturaleza los ejes de nuestras acciones y nuestros pensamientos.



... colmadas de resistencia y resiliencia





# EXPERIENCIA DE RESISTENCIA Y RESILIENCIA: EL CUIDADO A LA PACHAMAMA

TERESA GIMÉNEZ  
Miembro de ASA

En Noviembre de 2023, se realizó en Bolivia la evaluación<sup>1</sup> del proyecto de la organización Jaraña “**Fortaleciendo la producción ecológica en las unidades productivas asociadas de la Mancomunidad Minera de Municipios Oruro y Toledo, en la crisis sanitaria y climática**”, aprobado por el Ayuntamiento de Zaragoza en la Convocatoria de 2022 y desarrollado en terreno por la Organización Jaraña.

“Somos pobres pero somos dignos”

Se aprovechó para visitar el resto de proyectos en los que ASA colabora en Bolivia. En El Alto, el proyecto “Luz de Esperanza” que acoge a chicos de la calle, el “Centro San Martín de Porres” que atiende a chicos y chicas en situación de discapacidad, el “Movimiento de Economía Solidaria y Comercio Justo de Bolivia, MESyCJ”, que agrupa a organizaciones productivas del país que trabajan en la línea de la economía social y solidaria. En Sucre, el Instituto Politécnico Tomás Katari, que apoya a familias campesinas y migrantes del departamento de Potosí y zonas de la ciudad de Sucre. En Coroico, la Fundación Munasin Kullakita, que acompaña procesos de inclusión social de adolescentes y jóvenes en situación de vulnerabilidad, víctimas de trata, tráfico y explotación sexual, y jóvenes que salen en libertad de las cárceles.

Todos ellos son experiencias de trabajo en entornos de mucha dificultad y de resistencia y adaptación a la adversidad.

En este artículo recogemos el trabajo que viene desarrollando *Jaraña*<sup>2</sup> en la Mancomunidad Minera de Municipios de Oruro y Toledo (Departamento de Oruro), situada en el Altiplano boliviano, dirigido a miembros de las comunidades, líderes productivos, asociaciones de mujeres, y autoridades originarias.

He vivido en Bolivia durante 10 años, y me impresiona la capacidad de resistencia y resiliencia de los pueblos indígenas en general, y en concreto de la cultura Aymara, pueblo que ha vivido durante siglos alrededor del lago Titicaca, ubicado entre Perú, Bolivia, el norte de Chile y el noreste de Argentina.

Las comunidades indígenas y de pequeños agricultores del Altiplano boliviano están involucradas en distintos tipos de iniciativas con la intención de brindar alternativas al modelo dominante de monocultivo de quinoa<sup>3</sup> (quinua en occidente).

Comparten la incertidumbre respecto a los desastres ocasionados por el cambio climático, -la sequía, heladas-, así como la búsqueda de medidas de adaptación y prevención de sus efectos para la generación de beneficios económicos, socio-culturales y ambientales.

Es evidente la falta de medidas por parte del gobierno encaminadas al desarrollo de alternativas que favorezcan la resiliencia y las capacidades de adaptación y mitigación de los efectos de la crisis climática y su impacto en las comunidades, especialmente indígenas y campesinas donde la

aceleración de la deforestación y el modelo extractivista ponen en riesgo la convivencia territorial y social.

Desde un enfoque agroecológico, con el fin de mejorar la producción agropecuaria y, sobre todo, crear alternativas al monocultivo y reducir el uso de insumos y productos agroquímicos, las comunidades abordan el trabajo desde el respeto a las técnicas tradicionales, la recuperación de semillas autóctonas, la variedad en el cultivo y ganadería menor, la gestión sostenible de recursos naturales como el agua, el suelo y la biodiversidad y la transformación de productos para el acceso a los mercados locales. El objetivo apunta a un modelo productivo viable para el Altiplano que, por sus beneficios económicos, sociales y ambientales, se pueda replicar en más comunidades.

Podemos observar que el paisaje del Altiplano está cambiando. Nos encontramos con diversos sistemas productivos: t'ajillitas (terrazas); carpas solares (invernaderos), donde además de cultivar las diferentes variedades de papas (patata), producto típico andino, se producen verduras, hortalizas, incluso árboles frutales. Resaltando también otras actividades agropecuarias como la transformación de lácteos en queso, yogurt, flan, y la producción de cuyes, que ha supuesto una

alternativa a la carga de trabajo que conlleva la cría y pastoreo de ganado ovino.

Estos sistemas agrícolas alternativos han animado con éxito a las mujeres a participar en la toma de decisiones y beneficiarse de oportunidades de generar ingresos. Las familias ahora producen ecológicamente una variedad de productos, con una gestión óptima de los recursos naturales y empleando tecnologías adecuadas a su medio.

Son ejemplos inspiradores de la posibilidad de construir un futuro mejor que pueda proveer de suficientes ingresos, alimentos y trabajo para familias indígenas y campesinas mientras se protegen la biodiversidad y el medio ambiente.

Las comunidades han adquirido conciencia en la conservación de semillas ancestrales en peligro de extinción y en la concienciación sobre la introducción de semillas modificadas, los productos sintéticos y la seguridad y soberanía alimentaria.

Este patrimonio debe ser salvaguardado y protegido de los grandes intereses comerciales, como sucedió con la quinoa y otros alimentos «descubiertos» por Occidente<sup>4</sup> y puede ser una alternativa viable para el modelo dominante del cultivo expansivo y del monocultivo y expansión de la ganadería.

“He logrado cosechar en mi carpa zapallo (calabaza), el secreto está en la polinización”



Y el Sur

<sup>1</sup> Realizada por Teresa Giménez, acompañada por Ana Esther Quílez.

<sup>2</sup> JARAÑA es una organización local que trabaja con comunidades campesinas e indígenas con el objetivo de mejorar la calidad de vida de personas que se encuentran en situación de extrema vulnerabilidad y necesidad.

<sup>3</sup> Estos monocultivos producen ingentes beneficios económicos a las multinacionales de la alimentación y una larga lista de perjuicios: Acaparamiento de tierras en pocas manos. Contaminación con pesticidas, fertilizantes y transgénicos. Aniquilación de la biodiversidad y los ecosistemas.

<sup>4</sup> El cultivo excesivo de quinoa, el 'superalimento' de moda en occidente, ha originado graves crisis agrarias en países el productores como Bolivia o Perú. <https://ethic.es/2018/04/los-estragos-la-quinoa/>



# LA CEGUERA DE EUROPA<sup>1</sup>

JOSÉ ÁNGEL BERGUA

Catedrático de Sociología, Universidad de Zaragoza



Foto de  
Ryoji  
Iwata en  
Unsplash

El mundo actual, con todos sus problemas, es en gran medida resultado de la ceguera con la que los europeos han paseado su espíritu conquistador por todos los continentes. En el caso de África, a las primeras incursiones para obtener materias primas pronto sucedieron otras, más lucrativas, destinadas a capturar esclavos. Para ello fue necesario que no se los considerara humanos. Por eso, Hume decía que “los negros son por naturaleza inferiores a los blancos”, Kant atribuía al color de la piel la evidencia de la capacidad de raciocinio, Hegel consideraba que el africano carecía de razón y, por lo tanto, de ética o moralidad, y en Marx encontramos un sospechoso silencio al hablar de los nativos de ultramar. Dicen algunos intelectuales africanos contemporáneos que Europa sólo pudo concebir sus Luces, su Razón y su Humanismo proyectando en África y en los negros la irracionalidad, el salvajismo y la oscuridad.

Más habitual ha sido que los europeos de hace unos siglos no vieran a las gentes de los territorios que conquistaban. Por eso, en 1824, el Tribunal Supremo declaró deshabitadas las tierras australianas de Nueva Gales del Sur y unos años más tarde el gobernador de aquel territorio afirmó que aquel territorio había estado “vacante” antes de que la Corona tomara posesión de él. Participando de esa misma mirada, en Argentina, entre 1878 y 1885, el General Roca lanzó su “conquista del Desierto” y se hizo con el sur del país a la vez que exterminaba a los indígenas.

Del mismo modo, los orígenes de lo que hoy es el Estado de Israel deben remontarse al *sionismo* de finales del siglo XIX, que impulsó la creación de un hogar nacional para acoger a los judíos en la “tierra prometida”, importándoles entre poco y nada que allí hubiera palestinos. El problema es que, después de la Segunda Guerra Mundial,

en 1948, la ONU hizo realidad esta aspiración al entregar a Israel parte del antiguo protectorado británico, provocando el éxodo de 700.000 palestinos. Gran parte del conflicto palestino-israelí proviene de esa mirada que hunde sus raíces en la interesada ceguera de Europa, tan parte de su esencia como la democracia y el capitalismo.

Por eso, tras el millar de muertes que provocó la incursión de los milicianos gazatíes en octubre del 2023 y la desproporcionada respuesta israelí, el conflicto se ha vuelto imposible para la imaginación de Occidente. El último ejemplo de ello fue su posicionamiento en la demanda por genocidio interpuesta por el gobierno de Sudáfrica contra Israel ante el Tribunal Internacional de La Haya. Mientras el Sur Global se mostró claramente a favor, la mayoría de los países europeos se desmarcaron de la iniciativa con excusas incomprensibles. La resolución provisional posterior del Tribunal dando parcialmente la razón a Sudáfrica ha colocado a Europa definitivamente fuera de los valores que dice defender y sin credibilidad ni capacidad para colaborar en la resolución de un conflicto que ella misma contribuyó a crear.

En efecto, la colocación del Estado de Israel en Palestina fue un despropósito político de la ONU que, en gran medida, los vetos norteamericanos y británico a cualquier resolución que incomode a Israel, no cesan de empeorar. Por otro lado, la negligencia del Reino Unido al retirarse de su antiguo protectorado dejándolo dramáticamente dividido solo es comparable al abandono del pueblo saharauí que realizó España y su incapacidad posterior para enmendarse. Toda la historia de las relaciones de Europa con las tierras y gentes de otros continentes está impregnada de esa misma mezcla de ceguera, incompetencia y poder. Una combinación letal.

<sup>1</sup> Este artículo fue publicado en la edición del Heraldo de Aragón el 20 de febrero de 2024.



Fotografías: Pixabay

# ¿PARA QUÉ SIRVEN LAS NACIONES UNIDAS?<sup>1</sup>

RASNA WARAH

El ataque de Israel a Gaza ha demostrado una vez más que el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas no es eficaz a la hora de proteger los derechos humanos y evitar guerras.

Resulta asombroso que el presidente de Estados Unidos, el llamado líder del mundo libre, pueda volar a Israel para ofrecer un mayor apoyo militar a un régimen al que no le da reparo cometer un sacrificio masivo en Gaza. Joe Biden ha ofrecido miles de millones de dólares en asistencia militar al primer ministro israelí Benjamin Netanyahu. Esto ha decepcionado profundamente tanto a los miles de palestinos que están siendo asesinados en Gaza con armas estadounidenses, como a los millones de personas y las organizaciones de derechos humanos que creen que las acciones de Israel en Gaza pueden considerarse como genocidio.

Por si fuera poco, Biden ofreció la insignificante suma de 100 millones de dólares estadounidenses (una ínfima fracción de la cantidad dedicada a la ayuda militar para Israel) a los más de dos millones de gazatíes, cuyas viviendas son bombardeadas y a quienes el Estado ocupante israelí niega servicios básicos como los alimentos, el agua y la electricidad. Esto muestra las prioridades de Estados Unidos.

La hipocresía del gobierno estadounidense se ha descubierto al completo. ¿Cómo pudieron las acciones de Vladimir Putin en Ucrania considerarse un crimen de guerra, pero el asalto a Gaza (la mayor prisión al aire libre del mundo) y la privación de agua, alimentos y electricidad a las personas controladas por Israel no se puede juzgar como

un castigo colectivo, lo cual también es un crimen de guerra? Como afirmó un usuario de Twitter, el mundo por fin ha visto la verdadera cara del gobierno estadounidense; ha perdido la autoridad moral para predicar los derechos humanos y la democracia al mundo.

A pesar de que las acciones de Hamás no se pueden perdonar (asesinar a civiles israelíes y tomarlos como rehenes son crímenes de guerra), Estados Unidos pone poco de su parte para entender por qué las personas que han estado encarceladas durante décadas se rebelan contra sus captores. Son mínimos los intentos por reconocer que el Estado israelí ha hecho que los palestinos sean refugiados en su propia tierra. Además, se ha encubierto la responsabilidad de Israel, que se puede describir como un Estado de apartheid.

Incluso antes de la crisis, los gazatíes no tenían el control de los suministros de agua y electricidad, sino que los manejaba Israel. Los palestinos no podían desplazarse libremente por su territorio o viajar al extranjero. Resulta paradójico que el pueblo judío, el cual sufrió atrocidades durante la Segunda Guerra Mundial, ahora inflija daños similares en las personas que no son judías. Aunque cabe destacar que un número considerable de ellos dentro y fuera de Israel se ha opuesto firmemente a las acciones de Israel en Gaza. Básicamente, los palestinos han perdido su derecho a plena ciudadanía. Se les está castigando por perder libertad y dignidad. Veámoslo de otras maneras. Si una víctima de violencia doméstica asesina a su maltratador, ¿se consideraría asesina o un tribunal lo determinaría una acción en defensa



Imagen de Amazing Grace Of Christ en Pixabay



Imagen de hosny salah en Pixabay

propia? Si los esclavos comienzan una rebelión contra sus propietarios, ¿se los acusaría por desobediencia? Cuando la gente colonizada se arma para luchar por su libertad, ¿son terroristas o defensores de la libertad?

Lo peor es que el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, creado en 1945 específicamente para evitar guerras, no ha sido capaz de aprobar una resolución que condene a Israel por sus acciones y que demande un alto al fuego. Esto se debe a que EE. UU. (uno de los cinco miembros permanentes con poder de veto del Consejo de Seguridad y que contribuye un 20 % al presupuesto de la ONU) vetó una propuesta de resolución, aunque la mayoría de los miembros del Consejo de Seguridad la apoyaba. La pregunta que nos debemos hacer como miembros de la comunidad internacional es, ¿para qué sirve tener un Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas si no puede evitar las guerras?

Cuando estallan guerras en lugares lejanos, los fabricantes de armas de esos países hacen su agosto. Las guerras en las antiguas colonias francesas de África mantienen en buen funcionamiento el complejo militar-industrial de Francia, y los fabricantes de armas británicos y estadounidenses ven las guerras en Oriente Medio como una bendición para sus industrias armamentísticas. Si no hubiera guerras o conflictos civiles, estas industrias tendrían menos clientes, o directamente ninguno. Las guerras y demás catástrofes también brindan a la ONU la oportunidad de recaudar fondos para los refugiados y los desplazados internos.

## La reforma del Consejo de Seguridad

La crisis de Gaza ha puesto de relieve la necesidad de que el Consejo de Seguridad de la ONU sea más democrático e inclusivo. Si bien cuando se fundó la ONU podía tener sentido conceder a sólo cinco naciones asientos permanentes y poder de veto en el Consejo de Seguridad, ya no lo tiene en un mundo en el que la mayor parte de la población se concentra en Asia y África y en el que están surgiendo nuevas potencias regionales. Es hora de ampliar el Consejo e incluir en él a países seriamente comprometidos con la paz y la estabi-

lidad en lugar de con las guerras y los conflictos.

Los países de África, Asia y América Latina, las regiones que concentran la mayoría de la población mundial, deben exigir su inclusión como miembros permanentes del Consejo de Seguridad de la ONU. La mayoría de las resoluciones de este organismo tienen que ver con conflictos en África, pero los países africanos poco o nada pueden hacer sobre la aprobación de estas resoluciones, ya se trate de imponer sanciones a un país, enviar fuerzas de mantenimiento de la paz a zonas de conflicto o decidir si un país debe ser invadido o no.

Por encima de todo, la condición de miembro debería asignarse a aquellos países que no tengan intereses creados en la industria armamentística y que no le hayan declarado la guerra a otros países desde que se creó el Consejo de Seguridad; es decir, países realmente comprometidos con la paz mundial.

No tiene sentido fingir que existe un organismo en la ONU realmente comprometido con la prevención de guerras y violaciones de los derechos humanos y que tiene la influencia y la voluntad de hacerlo. El ataque de Israel a Gaza ha demostrado una vez más que el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas no es eficaz a la hora de proteger los derechos humanos y evitar guerras, puesto que estas continuarán mientras sirvan a los intereses económicos o geopolíticos de los cinco miembros permanentes de la ONU, especialmente de Estados Unidos.

La tragedia es que esta guerra podría alimentar un conflicto más extenso en Oriente Medio y más allá, que podría ser difícil de contener una vez desencadenado. Si eso ocurre, Estados Unidos debe rendir cuentas por ayudar e instigar una guerra injustificada que ha provocado la escalada del conflicto en la región y ha causado un número descomunal de víctimas y violaciones de los derechos humanos.

(Traductores: Lois Lobeiras Martínez y Dieynaba Ngom Ba) (Revisores: Lois Lobeiras Martínez y Pablo Ruiz Velasco)

1 Artículo original:

<https://africasacountry.com/2023/11/what-is-the-united-nations-for>



# MISIONES DE PAZ EN ÁFRICA. HISTORIA DE UN FRACASO

COMITÉ DE SOLIDARIDAD CON EL ÁFRICA NEGRA

En 2023, las misiones de paz de la ONU cumplieron 70 años y África ha albergado el mayor número de ellas. En la actualidad hay desplegados 70.000 cascos azules en el mundo, de los que 50.000 se encuentran en África.

Sin embargo, 75 años después de que empezaran su labor en el continente africano, con 30 operaciones a sus espaldas, las fuerzas de la ONU están cada vez más cuestionadas en el continente, al tiempo que crecen las manifestaciones antioccidentales.

Las esperanzas frustradas de que la presencia de los cascos azules proporcionaría a la ciudadanía una vida más estable y digna, o al menos en paz, contrasta con la realidad. Tras diez años de presencia en Mali (Minusma), treinta en la RD Congo (Monusco), y desde 2014, en la República Centroafricana, las misiones se han granjeado el rechazo total de la población que se siente decepcionada y engañada por las promesas de la comunidad internacional.

De las 30 operaciones llevadas a cabo en África solo en tres países, Sierra Leona, Liberia y Costa de Marfil, la ONU valora positivamente su intervención. Mientras que en los lugares en los que actualmente siguen activas, RD Congo, Sahara Occidental, República Centroafricana y Sudán, el fracaso es rotundo. De ser fuerzas activas han pasado a estar atrincheradas en sus cuarteles y tener como misión principal protegerse a sí mismas.

Para explicar las razones de este fracaso se apunta a la complejidad de los conflictos, en los que intervienen múltiples grupos armados con intereses diversos, implicaciones económicas, división de los gobiernos. Otra razón es que son misiones muy militarizadas que no entienden el contexto social, político o identitario de los lugares de acción, como ocurrió en los países del Sahel.

Por otra parte, ninguna operación ha conseguido paliar los gravísimos problemas estructurales que afectan a los países: pobreza extrema, vio-



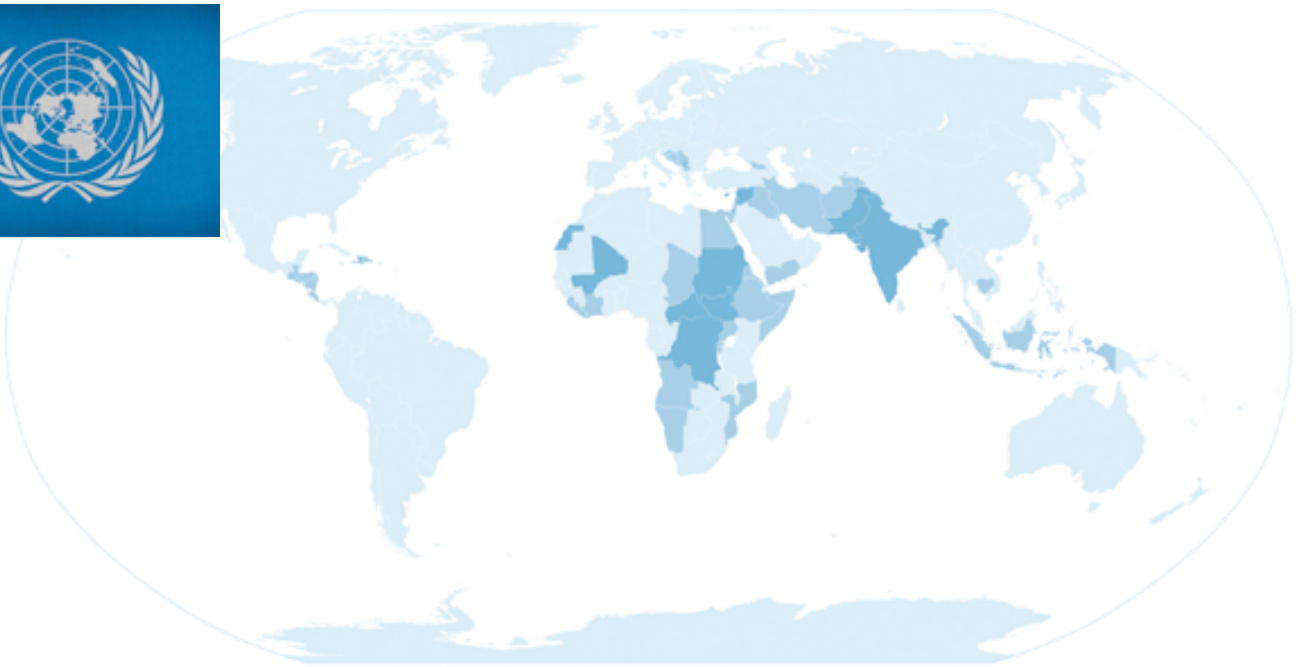
*Soldados norteamericanos en Eritrea. Wikipedia*

lencia de grupos armados, tensiones étnicas y ausencia del estado en amplias regiones del país.

En la República Democrática del Congo, hace ahora un año se produjeron unas violentas manifestaciones contra la misión de la ONU (Monusco) que dejaron a tres cascos azules y a doce manifestantes muertos.

Llegada en 1999, la Monusco no ha sido capaz en 24 años de reducir significativamente la violencia en este país enorme donde el apetito por los minerales preciosos sirve de gasolina a combatientes regulares e irregulares (solo en el este del país se contabilizan 120 grupos rebeldes) y ha provocado el desplazamiento de 1,6 millones de personas.

La década de la Minusca en la RCA ha generado una frustración creciente entre la población. Tie-



- Misiones en curso
- Misiones finalizadas

*Presencia de los Cascos Azules en el mundo.  
Fuente Wikipedia*

nen máquinas para arreglar las carreteras, pero no hacen nada. Se han parapetado en sus bases y la gente se pregunta qué hacen allí. La población los desprecia porque su inacción es insultante.

### La lógica de la injerencia

Las distintas misiones de la ONU son acusadas por los gobiernos africanos casi sistemáticamente de “injerencia” en sus asuntos internos, sobre todo porque todas ellas tienen una sección de asuntos políticos que tratan con actores locales y porque su mandato incluye el respeto a los derechos humanos.

Las quejas de los gobiernos africanos son respaldadas abiertamente por dos grandes poten-

cias: Rusia y China, que en todas las sesiones del Consejo de Seguridad para tratar el futuro de estas misiones insisten en que debe tenerse en cuenta “la soberanía” y “las preocupaciones” de los países donde se asientan las misiones.

Una fuente diplomática occidental comentaba recientemente que la diplomacia china es cada vez “más agresiva” en su idea de limitar las funciones de las misiones de paz en el mundo en los siguientes temas: derechos humanos, igualdad de género, cambio climático y desinformación, acotando sus obligaciones al mero mantenimiento de la paz.

Ante tal cúmulo de hechos cabe preguntarse, ¿cuál es el sentido de las misiones de paz de la ONU en África?, ¿deben permanecer en el territorio aunque no protejan a la población?



*Foto:  
Malucmw  
en Pixabay*



# EL MUNDO EN 2024:

Diez temas que marcarán la agenda internacional. Notes Internacionales<sup>1</sup> CIDOB, n° 299, coordinada por Carme Colomina.

EXTRACTADO POR BEGOÑA GARRIDO RIAZUELO.  
Miembro de ASA

¿Qué hay de fondo en los compromisos electorales de 2024?

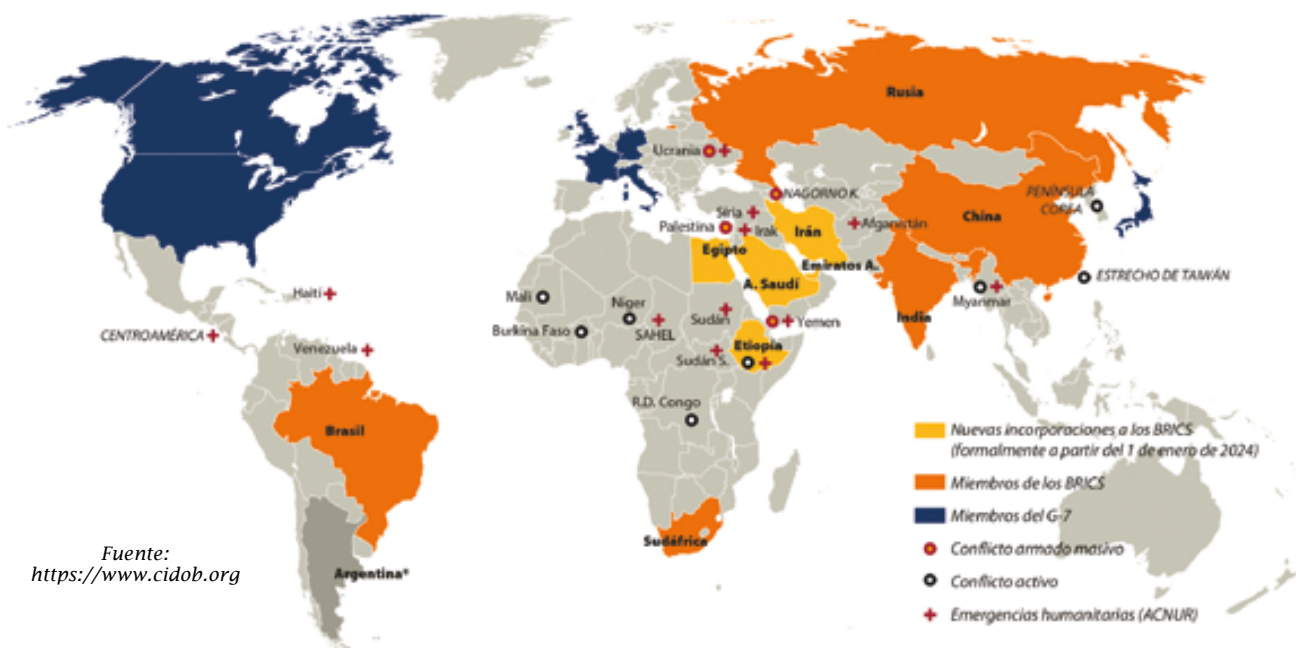
En 2024 en varios puntos del planeta hay situaciones convulsas que suponen desestabilidad en los derechos humanos y en los derechos de la Tierra: actualmente vivimos el momento en el que más conflictos activos (oficialmente declarados) hay desde el final de la Segunda Guerra Mundial. Se estima que 1 de cada 6 personas en el mundo ha estado expuesta a un conflicto en los últimos doce meses.

Las normas internacionales y las Naciones Unidas ya no suponen garantía del derecho a la vida sin violencia a pesar de que crece la normativa que ha de amparar los derechos y oportunidades de todas las personas. A nivel internacional, se contará en breve (si se firma y ratifica) con el Tratado de la Convención Liubliana - La Haya por el que se

facilita la cooperación interestatal en la investigación y persecución de los crímenes de genocidio, lesa humanidad, crímenes de guerra y en junio se celebrarán las elecciones al Parlamento Europeo y el gran interrogante es dónde quedarán los límites de la derechización de la UE (las últimas proyecciones de intención de voto muestran que el grupo Identidad y democracia, donde están ligados los partidos de extrema derecha, llegaría a los 87 escaños). De ello dependerán los compromisos climáticos, la continuidad de la ayuda a Ucrania y las urgentes reformas institucionales que deben facilitar la entrada de futuros miembros.

La ciudadanía está cada vez más cansada de mentiras, más desilusionada por los movimientos políticos y económicos globales y más saturada de datos relativos a dolor y sufrimiento. Y esta conducta va unida a la desconexión social, agravada por el sentimiento de soledad y la polarización.

La Expansión de los BRICS en 2024: ¿hacia zonas más conflictivas?



Fuente:  
<https://www.cidob.org>

\* Si bien Argentina anunció inicialmente su incorporación a los BRICS, en diciembre de 2023, el nuevo Gobierno de Javier Milei se desdijo de dicho compromiso.  
Fuentes: Elaboración CIDOB a partir de ACNUR (Ind.) «Emergencias Humanitarias»

## Diez temas que marcarán la agenda internacional

Fuente: Elaboración CIDOB



No se trata solo de una renuncia voluntaria a la información, sino que esta tendencia de desconexión también ha llevado a una reducción en la participación social.

La información es necesaria para un estado de derecho en el que la ciudadanía pueda tener acceso a una participación real, por ello el bloque informativo se convierte en un arma de represión y censura de la libertad de expresión. Junto a la consciencia de la importancia que tiene la información para la participación ciudadana, está la aparición de la Inteligencia Artificial (IA), que aspira a compararse con la humana (o mejorarla), y que en sólo seis meses de vida alcanzó los 180 millones de personas usuarias. Debido a esto 2024 también será un año en el que regular la IA.

Otro punto de mira serán las consecuencias económicas de la sucesión de crisis experimentadas en los últimos años: el endurecimiento de las condiciones de financiación limitará la política fiscal y el crecimiento será débil, aunque dispar por economías.

El Sur Global se ha consolidado como un actor clave en la contestación a Occidente bajo lógicas antiimperialistas o de doble rasero. El Sur Global es multirregional y multidimensional y está compuesto por regímenes políticos diferentes, pero también es el espacio geográfico donde se consolidan los flujos comerciales globales como consecuencia de la reglobalización. También el Norte Global puede sufrir una fractura interna profunda si se confirma el retorno de Donald Trump a la Casa Blanca. A pesar de esta lógica de confrontación, la miopía geopolítica del binarismo está cada vez más fuera de lugar. El hecho de que Estados Unidos y la UE sigan planteándose su relación con América Latina sólo como espacio de explotación de recursos y de disputa geopolítica con China es parte de esa miopía.

Estamos ante una aceleración de la crisis ecológica, ante un récord de migraciones y desplazamientos forzados, así como ante una clara involución de la agenda para la igualdad de género, a la vez que se deja a la cooperación internacional en la

cuerda floja. En un contexto en el que cada año los países en desarrollo hacen frente a 400.000 millones de dólares de pérdidas vinculadas a la acción climática, no sólo se corre el riesgo de empeorar los impactos climáticos, sino que también veremos emerger, todavía con más fuerza, tensiones sociales y políticas entre gobiernos y sociedades por la explotación de los recursos.

Sin embargo, son las políticas de género y las políticas migratorias las que están más expuestas a esta ola radical que ha transformado las agendas gubernamentales, sobre todo, en la UE y en América Latina. Las políticas migratorias europeas han formalizado un retroceso importante. El Pacto Europeo de Migración y Asilo, supone una legitimación de las políticas antiinmigración de la UE. Dicho pacto permite retrasar el registro de los solicitantes de asilo, instaurar procedimientos de asilo fronterizos de segunda categoría y ampliar el tiempo de detención en frontera en un momento histórico en el que las guerras y la violencia han impulsado el desplazamiento forzado a escala mundial de 114 millones de personas a finales de septiembre de 2023, según ACNUR.

La sensación de vulnerabilidad se ha convertido, desde hace tiempo, en un revulsivo político para determinadas fuerzas. En este sentido, la securitización de los movimientos sociales también emerge como una estrategia que seguirá ganando peso en 2024. Cada vez más, los gobiernos democráticos están extremando la presión sobre los movimientos de protesta: multas, prohibiciones de la libertad de expresión o persecución judicial están empujando el espacio de la protesta civil. En este contexto, la UE ha llegado a un acuerdo en 2023 para legislar contra las demandas estratégicas que pretenden desincentivar la participación pública o silenciar a medios independientes, que debería ratificarse antes del final de mandato.

2024 es un año clave para evaluar la capacidad de resistencia de unos sistemas democráticos sometidos, desde hace tiempo, a una profunda erosión. Estaremos pendientes del resultado de las urnas, así como de los límites de la impunidad con que actúan, cada vez más impunemente, las armas.

1 Esta publicación en línea aborda acontecimientos mundiales actuales desde un análisis experto orientado a la política. Aporta ideas, claves de interpretación y reflexiones que ayudan al lector a analizar y entender mejor algunas cuestiones de la realidad internacional especialmente complejas.





# SEMBRANDO SOLIDARIDAD EN INDIA. PROYECTO DE COOPERACIÓN EN GANGA SAGAR

ALFONSO IBÁÑEZ  
Miembro de ASA

El Gobierno de la India creó en octubre de 1999 el Ministerio de Asuntos Tribales para acelerar el desarrollo socioeconómico y el empoderamiento de las tribus marginadas.

La política nacional reconoce que la mayoría de las tribus desfavorecidas siguen viviendo por debajo del umbral de pobreza, tienen un bajo índice de alfabetización y carecen de acceso a la educación, sufren malnutrición y enfermedades y son vulnerables a los desplazamientos. También reconoce que las tribus desfavorecidas en general son depositarias de conocimientos y sabiduría indígenas en determinados aspectos.

Esta Política Nacional reconoce que las ONG y Agencias de Voluntariado (VA) actúan como catalizadores para que los beneficios de los programas y políticas del Gobierno lleguen a la base y, de este modo, se optimice la eficacia de los mismos.

Los Santhali son una comunidad tribal aborigen de la zona oriental más al norte de la India, en Ganga Sagar, cercana al golfo de Bengala. Su estilo de vida, ligado completamente a la naturaleza en origen, sigue haciéndoles depender de ella para sobrevivir. Así, todas las familias dependen de la pesca en los ríos para su subsistencia, las





la convocatoria de subvenciones de 2023 que el Ayuntamiento de Huesca destina cada año para financiar proyectos de desarrollo en el marco de la Cooperación Internacional.

Se trata del proyecto **“Desarrollo de la infancia en la comunidad tribal aborigen de los Santali en Ganga Sagar, India”**. Los beneficiarios directos son los niños y niñas de un colectivo de 350 familias de la tribu Santali y de la comunidad de pescadores. Se trata de asegurar que 120 niños y niñas reciban un almuerzo diario y que el 80% de los niños y niñas de entre 3 y 18 años vayan a la escuela y no abandonarán los estudios. El desarrollo de un Parlamento Infantil y la formación de un grupo de chicas adolescentes propiciará la protección adecuada de la infancia. Además se realizarán actividades de formación y sensibilización para que 100 familias Santali se formen en derechos comunitarios y se sensibilicen sobre la importancia de la educación y el derecho a recibirla.

Se solicitaron 4.885,49 € para asegurar alimentación y educación durante 10 meses y 15 días (un “curso escolar”). La viabilidad del proyecto está garantizada pues el socio local es El Kolkata Mary Ward Social Center (KMWSC) que pertenece a la Congregación de Hermanas de Loreto quienes han creado instituciones educativas en toda la India, y se ocupan de la educación y la mejora de las condiciones de vida de niñas de todos los entornos religiosos, económicos y sociales.

El KMWSC aporta 4.180 €. El proyecto se aprobó y está ya justificado.

madres y los padres no han recibido formación básica, los niños y niñas no están acompañados, ya que las madres y padres se pasan el día pescando, los niños y las niñas abandonan los estudios o no están matriculados en la escuela, no tienen documentos legales, el plan de racionamiento del gobierno no es suficiente para que toda la familia sobreviva durante todo el año, los niños y las niñas se están quedando atrás en términos de educación debido a las malas condiciones económicas y no asisten a las escuelas debido a la falta de concienciación de los padres.

Acción Solidaria Aragonesa, con sus casi 40 años dedicada a Sembrar Solidaridad, presentó un pequeño proyecto de Cooperación al Desarrollo, a





# DIGNOS DE SER HUMANOS

Rutger Bregman.  
Anagrama Argumentos

Una nueva perspectiva  
histórica de la humanidad.

MARUJA VAL.  
Miembro de ASA

No hay fuerza más poderosa que la voluntad de hacer algo por la simple razón de que quieres hacerlo. La cuestión no es como motivarnos unos a otros, sino como crear una sociedad en la que cada uno se motiva a sí mismo. Estamos hablando de un nuevo movimiento, un nuevo realismo.

A lo largo del libro el autor nos expone con argumentos sacados de nuestra propia historia, las pistas para cambiar nuestra concepción del ser humano y llegar a la conclusión de la que la gran mayoría de la gente es buena y responde al bien con el bien. Y nos ofrece diez reglas básicas para manejarnos en la vida.

1.- En caso de duda piensa bien. Lo más realista es pensar bien y concederle al otro el beneficio de la duda porque la mayoría de las veces la gente va por el mundo con buenas intenciones. Aceptar que podamos ser alguna vez objeto de un engaño, es el precio de vivir mirando a los demás con confianza.

2.- Crea situaciones en las que todos salgan ganando. No se trata de un altruismo puro sino de constatar que los mejores negocios son aquellos



en los que todos salen ganando. El perdón es también un buen negocio, no es solo un regalo que hacemos al otro, es sobre todo una liberación.

3.- Pregunta primero: El problema es que no siempre interpretamos bien lo que siente el otro, tomamos una actitud paternalista y decidimos en su lugar. Debemos dejar que los demás expresen su opinión.

4.- Modera tu empatía y entrena tu compasión. La empatía puede ser más inmediata. Nos ayuda a compartir el sufrimiento del otro pero no nos mueve a actuar. La compasión es más distante, más controlada y constructiva. Nos ayuda a sentir el dolor de los demás y nos mueve a la acción.

5.- Trata de comprender al otro aunque no compartas su opinión. Cuando usamos la razón para tratar de comprender a alguien nos volvemos más humanos. No se trata de llegar a estar de acuerdo con él. Se trata de reconocer en sus argumentos interpelaciones que nos hagan sentirnos incómodos y esto nos ayuda a crecer.

6.- Ama a los tuyos como los demás aman a los suyos. La distancia es uno de los cómplices del



Foto de Tim Marshall en Unsplash

## “El hombre será mejor cuando le muestren cómo es en realidad”

A. Chéjov

mal. La compasión en cambio nos ayuda a sentir a los alejados mucho más cerca de nosotros. El amor al prójimo se aprende poco a poco. La idea es llegar a querer a los más próximos que humanamente es más fácil, como medio de acercarnos a los más alejados por muy extraños que puedan parecer.

7.- Evita las noticias. Hoy en día las noticias son una fuente de distanciamiento. Los periódicos, los telediarios y las redes sociales en general centran su atención en las noticias excepcionales, especialmente si son negativas. Si sigues de cerca las noticias es fácil perder el ánimo. ¿Qué sentido tiene esforzarse por hacer las cosas bien si nadie más va a hacerlo? Deberíamos relacionarnos más con las personas en lugar de mirar tanto una pantalla.

8.- Tiéndele la mano a un enemigo: Para ofrecer una mano solo hace falta valor. La mejor medicina contra el odio y los prejuicios es el contacto. Conduce a más confianza y solidaridad. Ayuda a

ver el mundo a través de los ojos del otro y cambia a las personas. El contacto es contagioso.

9.- Sal del armario: no te avergüences de hacer el bien. No se trata de presumir pero si camuflas las buenas acciones bajo una máscara de cinismo, refuerzas la idea del egoísmo humano. Si ocultas el bien bajo una falsa modestia no sirve de ejemplo. El mal es más fuerte pero el bien es mucho más frecuente.

10.- Sé realista: Dar un significado nuevo a la palabra realismo, muy alejado de la palabra cinismo que se ha querido convertir en su sinónimo por aquellos que tienen una imagen negativa del ser humano. Puede ser que te llamen ingenuo por pensar que las personas tienen una profunda inclinación al bien. Pero la ingenuidad de hoy puede ser el sentido común del mañana.

Es el momento de cambiar nuestra imagen del ser humano. Es el momento de un nuevo realismo.



# Acción Solidaria Aragonesa

## Síguenos en nuestras redes sociales para no perderte nada



Canal de Youtube de ASA  
[@accionsolidariaaragonesa](#)



Instagram de ASA  
[accionsolidariaaragonesa](#)



Facebook de ASA  
[asa.accionsolidariaaragonesa](#)

### O entra en nuestra página web:



Página web  
<https://accionsolidariaaragonesa.com>



**En ASA trabajamos por  
un mundo más justo y menos desigual.**

Puedes enviarnos esta información por correo postal:

**C/ Carmen 28 - Principal Dcha. 50005 Zaragoza**

o por correo electrónico: [asa@accionsolidariaaragonesa.org](mailto:asa@accionsolidariaaragonesa.org)

D./Dña. \_\_\_\_\_ NIF \_\_\_\_\_

con domicilio en C/ \_\_\_\_\_ nº \_\_\_\_\_ en \_\_\_\_\_

D.P. \_\_\_\_\_ Provincia \_\_\_\_\_ Tel. \_\_\_\_\_

Quiero colaborar con A.S.A con la aportación trimestral de \_\_\_\_\_ €

que hará efectivos mediante recibos girados a su C/C de la Caja / Banco \_\_\_\_\_

Nº Cuenta (20 dígitos) \_\_\_\_\_

Fecha:

Firma:

# Una elegía africana

Existen milagros secretos  
que solo el Tiempo traerá.

He oído a los muertos cantar  
y me dicen que  
la vida es buena,  
me dicen que viva tranquilamente  
con fuego y siempre con esperanza.

Aquí hay maravillas  
y hay sorpresa  
en todo lo que mueve lo invisible.

El océano está lleno de canciones.  
El cielo no es un enemigo.  
El destino es nuestro amigo

*Ben Okri*



*Ben Okri (Minna, norte de Nigeria, 1959). Poeta y narrador nigeriano, es una de las principales voces literarias actuales. En este poema refleja la delicada síntesis y equilibrio entre la filosofía de las culturas africanas y la manera de vivir occidental.*

Fotografía: Wikipedia

Fotografía de fondo: Chris Nguyen en Unsplash

## ¿quieres colaborar con nosotros?

Recorta esta tarjeta y envíanosla con tus datos  
o bien envíanos un correo electrónico a nuestra nueva dirección:

[asa@accionsolidariaaragonesa.org](mailto:asa@accionsolidariaaragonesa.org)

[www.accionsolidariaaragonesa.org](http://www.accionsolidariaaragonesa.org)

Edita:



Acción Solidaria Aragonesa

Financia:

